

Cincuentenario

Fiftieth anniversary

El 3 de Diciembre de 1823 acordó el Cabildo de Santa María del Puerto del Príncipe pedir al Rey el establecimiento de una Universidad en esta ciudad para cuyo fin se tenían reunidos ya 9550 pesos fuertes¹. Fue desestimada la petición por el monarca hispano; (Torres Lasqueti, 1888) se iniciaban 144 años de paciente espera

En los años cuarenta del pasado siglo, un congresista camagüeyano propuso la fundación de tres nuevas universidades, una en Santiago de Cuba, otra en Camagüey y la tercera en Santa Clara. Triunfó la moción, en parte, y así nacieron la Universidad de Oriente y la Central de Las Villas; los camagüeyanos continuamos esperando.

Fue en noviembre de 1967, hace cincuenta años, cuando iniciaron sus cursos una Facultad de Agronomía y un Instituto Pedagógico, como núcleo fundador de la actual Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”, tras intentos ocurridos a lo largo de los años cincuenta, que resultaron fallidos. Nacieron como extensión de la Universidad Central de Las Villas² que ofreció su apoyo científico y metodológico, así como el soporte para dar legalidad al proceso, mientras que la Dirección provincial de Educación de Camagüey se encargó de los aspectos administrativos. Los primeros libros fueron aportados por la biblioteca del Instituto de Superación Educacional de la localidad, por el Instituto Preuniversitario Álvaro Morell que también suministró mapas y un pequeño planetario de mesa; por los Departamentos Docentes de la Universidad Central que resultaron implicados y por el Instituto Pedagógico Frank País, de la Universidad de Oriente, que fue visitado en busca de sus experiencias. Los librerías fueron cedidos por el mencionado Instituto de Superación Educacional y por el Instituto “Álvaro Barba”, antigua Granja Escuela de Camagüey, en cuyas aulas trabajó la naciente Facultad de Agronomía. El Pedagógico recibió en préstamo el ala derecha, segundo piso, del Instituto Tecnológico Ferroviario “Cándido González”.

Durante siglos, los camagüeyanos realizaron estudios universitarios lejos de su tierra. Muchos no regresaron, al radicarse, luego de graduados, en el lugar donde estudiaron. Allí ejercieron sus profesiones y formaron familias. En ese año de 1967, en toda la provincia, que entonces incluía a la actual provincia de Ciego de Ávila y grandes extensiones de las actuales provincias de Tunas y Sancti Spíritus, solamente se encontraron dos Ingenieros Agrónomos, y ninguno se convirtió en docente: el esfuerzo

¹El peso fuerte español fue inicialmente una moneda de plata con peso de una onza. Con gran aceptación, fue divisa internacional y moneda oficial incluso de los nacientes Estados Unidos, donde recibió el nombre de dólar, derivado del tálero austríaco. Tuvo valor aproximadamente quince veces superior al dólar norteamericano actual.

²Todavía deben encontrarse, en los archivos de los correspondientes Departamentos Docentes de dicha Universidad, los expedientes que allí fueron abiertos a los nuevos profesores camagüeyanos

fundacional de Agronomía descansó en tres Maestros Agrícolas³: Víctor Esnard, Pedro Curbelo y Leonardo Curbelo. El primero asumió la dirección; Pedro desplegó tareas como excelente botánico, especialmente capaz en taxonomía y Leonardo, entomólogo, apicultor, piscicultor, extraordinario autodidacta, fue, sin duda, el primer científico de la naciente Universidad. Floro Cepero se encargó de las clases de Matemática; Nelly Serpa de las de Filosofía y Beatriz Basulto del Inglés. Atilio de Quesada asumió la Secretaría. Ninguno de ellos era graduado universitario, pero todos garantizaron, con inteligencia y consagración, el nivel exigido.

La Dra. Zoila Angulo, pedagoga culta de modales esmerados que había dirigido al Instituto de Superación Educacional de la provincia, fue la directora del Instituto Pedagógico. Pedro Estrada, bachiller que se había desempeñado como Jefe de Despacho del Director Provincial de Educación, se hizo cargo de la Secretaría, la nómina, el almacén, y cuanta tarea de apoyo generó el surgimiento de las carreras profesoras de seis especialidades: Matemática-Física; Física Química; Química Biología; Español-Historia; Inglés-Español y Geografía-Historia, todas para el nivel de Escuelas Secundarias Básicas.

La Dra. Rita Cantero, con experiencia como Inspectora Provincial de Matemática y luego Coordinadora Provincial de esa asignatura, era graduada por la Facultad de Ciencias de la Universidad de La Habana en la especialidad Físico-Química, y enfrentó la formación matemática con el apoyo de Carmen Puig, Maestra Normalista nacida en Trinidad, luego formada como Profesora de Secundaria Básica en la especialidad Matemática en el Instituto de Superación Educacional. Del Español se encargó Abel Escobar, Maestro Normalista que se había desempeñado como Inspector Provincial de Español y luego Coordinador Provincial de dicha asignatura, reconocido gramático, quien ofreció al joven claustro hasta clases de elocución.⁴ Tuvo la ayuda de Angelina Romeu, una de las primeras graduadas en Español de la Carrera Profesional de Secundaria Superior en el Instituto Enrique José Varona, de la Universidad de La Habana, y de Migdalia Salavarría, Profesora de Secundaria Básica en esa especialidad, procedente de Morón. Migdalia Blanco, Profesora de Biología con experiencia en Secundaria Básica, enfrentó esa docencia, con José Álvarez Montesinos, Maestro Agrícola pinareño al frente de la Producción Agropecuaria. Migdalia era dinámica, emprendedora y alegre; Montesinos reservado, modesto, muy capaz.

Marco Paz, fue Inspector Provincial de Inglés; graduado en Business Administration, serio, consagrado a su labor, enseñó ese idioma y dirigió la correspondiente especialidad. En Química se contó con un recién graduado de la carrera profesoral de Secundaria Básica del Pedagógico Enrique José Varona; José Antonio Tandrón, de Ciego de Ávila, alegre, popular y excelente didacta. Isabel Ferrer, Maestra Normalista

³Los Maestros Agrícolas se graduaban en Granjas Escuelas que existieron en las capitales provinciales desde la segunda década del siglo XX. Se preparaban para trabajar en escuelas rurales y enseñar sobre suelos, cultivos y cría de animales domésticos.

⁴Gracias a estas técnicas, y a la excepcional disciplina de los estudiantes, fue posible que dos diferentes especialidades, Español – Historia y Geografía – Historia, recibieran clases simultáneamente en la misma aula, mientras los libreros servían de precarios separadores entre ambos grupos. Jamás se perdió uno de esos libros ni se interfirieron las actividades.

que para dar sus primeras clases tuvo que ir en bote a Turiguanó, y luego a caballo hasta la humilde escuelita de La Loma, cuando Ezra Baker, norteamericano, era dueño de casi la totalidad de esa isla, y luego con su destacada labor alfabetizadora ganó el derecho a formarse como Profesora de Historia en la Universidad Central, fundó los cursos de esa especialidad. Manuel Miguel Jiménez Regueiro, magnífico deportista que fue miembro de la selección nacional de Baloncesto, con su carácter jovial y su competencia, dio inicio al deporte universitario como profesor de Educación Física. Gaspar Barreto Argilagos, bachiller con dos años aprobados en la carrera de Derecho, Profesor de Geografía del Preuniversitario Álvaro Morell y del Instituto de Superación Educacional, graduado de Profesor Emergente de Geografía en el antes mencionado Instituto, fue el encargado de esta disciplina. No se contó con profesor de Física en la plantilla inicial y durante algunas semanas se contó con el voluntario apoyo de la Cátedra de Física del Tecnológico Ferroviario.⁵

Todos los docentes fundadores de la Facultad de Agronomía, ya han fallecido. De los que iniciaron las clases en el Instituto Pedagógico, todavía viven, ya jubilados, Carmen Puig, Isabel Ferrer, Migdalia Salavarría y José Antonio Tandrón. Gaspar Barreto se mantiene activo como miembro del claustro universitario.

¡Arcada felicita a la universidad camagüeyana, a sus estudiantes, trabajadores y docentes, al cumplirse este primer medio siglo de sacrificios y logros!

REFERENCIAS

Torres Lasqueti, J. (1888). *Colección de datos histórico-geográficos y estadísticos de Puerto Príncipe y su Jurisdicción*. La Habana: Imprenta El Retiro.

⁵En resumen, Agronomía tuvo un Director, un Secretario y cinco docentes: el Pedagógico una Directora, un secretario y doce docentes. El total de estudiantes, trabajadores y docentes fue del orden de doscientos en siete diferentes carreras.